

Juan de la Cierva impulsa la construcción de la primera industria aeronáutica en Cataluña

Si el proyecto se desarrolla de acuerdo con las previsiones fijadas por sus promotores, Cataluña contará en los próximos meses con su primera industria aeronáutica. El cerebro de la iniciativa es Juan de la Cierva Hoces, quien impulsa la producción de un aparato de aviación peculiar, con las ca-

racterísticas de despegar como un helicóptero, volar como los autogiros y hacerla a la velocidad de un avión.

Ramón Carlos Baratech
Barcelona

Juan de la Cierva Hoces es un ingeniero de telecomunicaciones madrileño, de 74 años e inventor de profesión. Nieto de catalana (Codorniu i Bosch), su abuelo, Juan de la Cierva Peñafiel, fue ministro en varios gobiernos y su tío, Juan de la Cierva Codorniu, ha pasado a la historia como el inventor del autogiro. Vivió 40 años en Estados Unidos, ha dado al mundo 32 patentes, la mayor parte de ellas financiadas por el Departamento de Defensa de EE UU y, entre otras hazañas, recibió en 1969 el Oscar de la Academia de Hollywood a la mejor contribución científica para la industria cinematográfica por haber inventado el Dynalents, instrumento óptico que evita el movimiento de las imágenes cuando no se puede evitar el de la cámara de filmación.

Toda esta introducción viene a cuento porque Juan de la Cierva promueve, junto con un grupo de emprendedores catalanes, el proyecto denominado Heligiro, que consiste en el montaje en Cataluña de una industria fabricante de un aparato de aviación con capacidad para cinco pasajeros, que despegue como un helicóptero, vuele como los autogiros y lo haga a la velocidad de un avión, de hasta 610 kilómetros por hora. La patente del invento ya está cursada, el prototipo del aparato estará concluido en un plazo máximo de doce meses, su homologación está prevista que quede lista en 2005 y la operativa industrial y comercial se iniciará en 2006.

El coste del prototipo experimental no llega a dos millones de euros, la fábrica supondrá un desembolso en tomo a los 20 millones y el precio de venta del aparato una vez iniciada su comercialización, está calculado en tomo a los 120.000 euros. La financiación llegará tanto de Cataluña como del resto de España, de Europa y de Estados Unidos, e incluye la participación de determinadas sociedades de capital-riesgo.

El grupo da por sentado que ubicar la factoría en esta comunidad autónoma supondrá aprovecharse de las Condiciones idóneas que disfruta la Misma, donde si bien no existe ahora ninguna industria aeronáutica, cuenta con una tecnología avanzada en el campo de la automoción y con mano de obra bien formada, además de haber encontrado aquí numerosos apoyos para poner en marcha la



Juan de la Cierva impulsa la industria aeronáutica en Cataluña

fabricación de este modelo de aeronave, barato y fácil de manejar, que sus promotores definen como «el 600 del aire».

HELICAT

La barcelonesa Helicat solicitó el pasado jueves la patente de un prototipo de helicóptero transformable en autogiro y en avioneta. El alma del proyecto es Juan de la Cierva (sobrino de Ricardo de la Cierva, inventor del autogiro), quien está arropado por un grupo de empresarios catalanes. La previsión de los promotores es que el prototipo esté listo para volar en el plazo de un año, tras invertir dos millones de euros. Entre sus particularidades destacan el hecho de ser un autogiro relativamente barato, volar a una velocidad de 600 kilómetros a la hora (el doble de la que hoy pueden disfrutar aparatos similares), contar con una capacidad para transportar cinco pasajeros, y llegar a un radio de autonomía de 1.500 kilómetros. Su empleo es apropiado para labores de rescate de heridos, actuaciones de vigilancia, control de parques forestales, carga y descarga y aerotaxis. Las expectativas de los promotores del proyecto son optimistas y hay coincidencia en señalar que las instalaciones industriales que en el futuro lo deben plasmar en realidad, sean levantadas en tierras catalanas, con lo que el Principado contaría con su primera